

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana.

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. Lange

---

Núm. 87

Tercer Trimestre - 1975

Año 22

---

## GNOSIS EN LA IGLESIA DE HOY \*

por David P. Scaer

### I

#### Introducción al problema

El título de este trabajo sugiere que usemos dos disciplinas, la histórica y la teológica propiamente dicha. Para ahorrarnos un largo debate sobre el problema histórico del gnosticismo, en lugar de titular este trabajo "El Gnosticismo en la Iglesia de hoy" lo he llamado "Gnosis en la Iglesia de hoy". Sin embargo, quiero decir unas pocas palabras acerca del gnosticismo histórico.

Algunos estudios históricos recientes separan los elementos gnósticos del gnosticismo del siglo II. Uno de los problemas básicos en el estudio del gnosticismo es que, mientras por un lado hay consenso general de que hubo un fenómeno tal históricamente llamado gnosticismo, el cual floreció en el siglo II A.D., por otro lado no hay consenso general acerca de sus orígenes o, por ello mismo, acerca de sus límites.

Desde el 13 al 18 de abril de 1966 un grupo de reconocidos eruditos se reunieron como el Coloquio de Messina, en Italia, para discutir este mismo tópico y publicaron sus ensayos en "Le Origini dello Gnosticismo".<sup>1</sup> A la fecha, este volumen parece ser la introducción casi más completa a este problema. La amplitud del gnosticismo fácilmente pue-

---

\* Trabajo presentado a la reunión conjunta de las facultades del Seminario Concordia de St. Louis y del Seminario Teológico Concordia de Springfield, celebrada el 24 de noviembre de 1974 en Springfield, Illinois. Apareció en *The Springfielder*, XXXVII (Marzo 1975), pp. 334-344.

1. Ugo Bianchi, ed., *Le Origini dello Gnosticismo: Colloquio di Messina 13-18 Aprile 1966* (Leiden: E. J. Brill, 1967).

de comprobarse por las divisiones de los tópicos en el coloquio. "La definición y los orígenes del gnosticismo"; "Gnosticismo y Egipto"; "Gnosticismo: Irán y Mesopotamia"; "Gnosticismo y Grecia"; "Gnosticismo en Alejandría"; "Gnosticismo y Qumram"; "Gnosticismo y cristianismo"; "Gnosticismo y budismo: Un problema en comparaciones".<sup>2</sup>

Parece haber una especie de consenso general de que la gnosis resultó de la declinación de las religiones antiguas. En lugar de ser una religión original, creativa, gnosis es un movimiento parásito que se adhirió a la religión establecida y usó sus formas. En un modo general estamos interesados en la gnosis cristiana, esto es, la gnosis que expresó sus pensamientos religiosos más bien en símbolos cristianos que en símbolos judíos, egipcios, persas o helenistas.

El argumento de cuál de los dos estaba primero, el cristianismo o el gnosticismo establecido, a primera vista parece ser un debate parecido al de la gallina o el huevo. Reitzenstein, Bultmann y Kretzschmar dan la prioridad al gnosticismo y así observan ciertos elementos del gnosticismo en el Nuevo Testamento. Schlier ve al cristianismo y al gnosticismo como gemelos históricos. Rudolph, Bianchi y ahora el joven erudito japonés-americano Edwin Yamauchi, ven al cristianismo como padre del gnosticismo.<sup>3</sup> R. McL. Wilson en su ensayo "Gnosis, Gnosticism and the New Testament"<sup>4</sup> también presenta un convincente argumento para la última opción. Demuestra que el gnosticismo depende del cristianismo y que usa palabras del Nuevo Testamento llenándolas con nuevos significados. Eso precisamente es uno de los problemas que la iglesia ha tenido que enfrentar hoy en día, llenando palabras bíblicas con nuevos significados filosóficos. Yo quisiera quedarme con la definición de Wilson sobre el gnosticismo, al menos con el del siglo II. "Este gnosticismo del siglo II no es simplemente una desviación dentro del cristianismo sino la amalgación de ideas cristianas con ideas extraídas de otras fuentes".<sup>5</sup> Básicamente es un movimiento

2. Ibid., pp. vii-x.

3. Edwin M. Yamauchi, *Pre-Christian Gnosticism* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1973).

4. R. McL. Wilson, "Gnosis, Gnosticism and the New Testament", Bianchi, pp. 511-28.

5. Ibid., p. 512.

sincretista, juntando o mezclando entre sí conjuntos de pensamientos cuyos orígenes, y por tanto presuposiciones, son extraños unos a otros.

Antes de proseguir con el tema propiamente dicho, debemos responder otra pregunta, la pregunta de si es realmente confesional identificar elementos gnósticos en la iglesia de hoy día, es decir, a aproximadamente 1700 años del tiempo del gnosticismo cristiano histórico. Creo que a este respecto tenemos una clara orden de parte de las confesiones luteranas, especialmente de la Confesión de Augsburgo. Dejamos de ser confesionales si entendemos las frases condenatorias como meras observaciones históricas sobre herejes muertos y sepultados ya hace mucho. Son escasas las posibilidades de que un arriano o un eunomiano se cataloguen a sí mismos como tales. Los luteranos del siglo XVI, al pronunciar las condenaciones doctrinales sobre los errores profesados en el pasado, trataban de identificarse a sí mismos con lo que ellos entendían era la iglesia católica y ortodoxa y al mismo tiempo alertar a los cristianos para con la aparición de herejías similares en su propio tiempo.<sup>6</sup> Las confesiones luteranas requieren de cada uno de nosotros hacer sus propias deducciones y aplicaciones. En el caso del ala radical izquierda de la Reforma, se identifica específicamente a este grupo y se lo condena como los nuevos Samosatenos, aun cuando sus miembros quizás nunca hayan oído de Pablo de Samosata.

Confío que hay acuerdo entre nosotros de que gnosticismo o gnosis es una amalgamación de herejías que no debe ser tolerada en la iglesia. Si llegáramos a necesitar más convencimiento al respecto, debiéramos recordar el artículo I de la Confesión de Augsburgo donde primero en la lista de herejías se condena a los Valentinianos, una secta gnóstica del siglo II.<sup>7</sup>

Es preciso decir que no somos los primeros que, además de proporcionar una apología confesional para un tópico que compara fenómenos históricos y contemporáneos, es-

6. Cf. Hans-Werner Gensichen, *We Condemn: How Luther and 16th Century Lutheranism Condemned False Doctrine*, trad. Herbert J. A. Bouman (St. Louis: Concordia Publishing House, 1967).

7. *Die Bekenntnisschriften der evangelisch-lutherischen Kirche*, 6ª edición (Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 1967) p. 51s.

tablecemos tales paralelos. Albright refiere a Toynbee, Tillich y Schweitzer como gnósticos modernos. Milton D. Hunnax en un artículo en *Christianity Today* veía en el cristianismo arreligioso una nueva forma de gnosticismo.<sup>8</sup> No hay garantía de que tendremos éxito alguno al buscar simplemente por similitudes o paralelos entre fenómenos religiosos presentes y movimientos religiosos históricos; pero sin duda alguna es una tarea permisible, tanto del punto de vista confesional como del erudito, buscar por moldes de gnosis en fenómenos presentes. Sólo nuestra evidencia podrá calificar como exitosa esta empresa.<sup>9</sup>

## II

### ¿Qué definición de gnosis ha de usarse?

Toda una sección de *Le Origini dello Gnosticismo* está dedicada específicamente al problema de la definición.<sup>10</sup> De entre los 6 autores contribuyentes hay un holandés cuyo capítulo fue el más útil.<sup>11</sup> Th. P. Van Baaren, que así se llama, organizó un grupo de trabajo de seminario en la Universidad de Groningen con el expreso propósito de definir "gnosis". Él, un hombre muy cauto, escribe: "Gnosticismo como tal es un complejo histórico orgánico, que no puede ser analizado satisfactoriamente por el simple método de reducirlo a sus elementos". En lugar de estar parado desesperadamente sobre el filo de un abismo sin definición, Van Baaren, para someter irrefutablemente al gnosticismo, toma por sí solo la

---

8. *Christianity Today*, X, 335-7.

9. Algunos posiblemente cuestionen la validez de este tipo de trabajo de investigación. En un asunto de esta índole, nadie trata de establecer una igualdad paso a paso. La historia nunca se repite a sí misma con tal exactitud. Deben mantenerse las diferencias entre el siglo II y el tiempo presente. Se remite al lector a los distintos tópicos tratados en el Coloquio de Messina, para ver que la comparación que aquí se intenta es una investigación legítima. Sin duda, el tópico "Gnosis en la Iglesia de hoy" parece tan apropiado y aún más idóneo de ser completado satisfactoriamente que el tópico "Gnosticismo y Budismo: Un problema en comparaciones". Bianchi, pp. 651-87.

10. *Ibid.*, pp. 161-226.

11. Th. B. Van Baaren, "Towards a definition of Gnosticism", Bianchi, pp. 174-80.

gnosis y ofrece lo que llama "una lista más breve o extensa de características de este complejo religioso, abierta a correcciones y adiciones".<sup>12</sup> Lógicamente es esta lista, "abierta a correcciones y adiciones", la que servirá como nuestra norma y modelo para considerar problemas presentes en la iglesia de hoy en día.

Tenemos aquí, brevemente, ocho elementos de la gnosis sobre los cuales se harán comentarios: (1) gnosis como revelación; (2) gnosis como secreto; (3) el rechazamiento o la alegorización del Antiguo Testamento y la alegorización del Nuevo Testamento; (4) Dios como trascendente y presente en eones; (5) la distinción entre gnosis y pístis; (6) ascetismo y antinomismo o libertinaje; (7) diferenciando entre el Salvador celestial y la apariencia humana de Jesús de Nazaret; y (8) Cristo como revelador.

### III

(1) **"Gnosis considerada como conocimiento no es ante todo intelectual, sino que está basada en la revelación y es necesaria para la adquisición de la salvación plena".** Debe ser clarificada la diferencia entre religión revelada e intelectual. Religión revelada hace de la revelación sobrenatural la base o el criterio de la verdad. Esencialmente la religión revelada es una especie de misticismo. El cristianismo es la proclamación de una revelación sobrenatural pero no es una religión revelada, porque su patrón de verdad no es la revelación sino la historia, especialmente el evento histórico de la *resurrección*. Religión intelectual es lo que llamamos *religión* histórica. Incluye el intelecto y los sentidos de oír, ver y palpar para aprehender la verdad religiosa o revelada, a la *manera* descrita en 1 Juan 1:1 s. La comprensión de la *salvación* personal es revelada en el sentido de que es obrada por una revelación de Dios. Compare Mateo 16:17. Sin embargo, la revelación directa desnuda no es la evidencia de sí misma.

No es difícil detectar aquí una similitud entre la gnosis y la arremetida antiintelectual de la neo-ortodoxia en nuestro

12. *Ibid.*, p. 178.

tiempo.<sup>13</sup> Barth, el máximo exponente de la escuela de la neo-ortodoxia, ofreció a la iglesia una teología de revelación en la cual el conocimiento intelectual, o sea lo que se conoce a través de la historia, fue subordinado bajo la categoría del encuentro, el momento de la revelación. Según algunos discípulos, como p. ej. Baillie, la revelación puede ser tan independiente del específico mensaje cristiano que ya no necesita más del histórico fenómeno cristiano.<sup>14</sup>

La neo-ortodoxia, especialmente la corriente de Barth, recibió cálida acogida en algunos círculos del Sínodo de Misurí, porque el heraldo de la neo-ortodoxia, era escuchado como el grito de guerra contra el racionalismo.<sup>15</sup> Sin embargo, la neo-ortodoxia no era justamente antirracionalista, pero era sí algo no racional en el sentido de ser no-intelectual y no-histórico. Era un intento de evadir las verdaderamente difíciles preguntas históricas de la búsqueda histórica por Jesús en el siglo XIX. La neo-ortodoxia cayó en la trampa de Spinoza de separar en esferas no relacionadas a la teología y el conocimiento secular.

Un sello de garantía de la teología de la revelación es que el contenido de la revelación es la prueba y evidencia de su misma revelación. El mormonismo, el mahometismo y el budismo son religiones reveladas. Religiones reveladas, sean cristianas o no, al definir sus propias limitaciones, están

13. La reacción contra la inclinación anti-intelectual o anti-histórica de la neo-ortodoxia Barthiana puede observarse particularmente en la teología de Wolfhart Pannenberg, para quien la historia sola es el modo de revelación.
14. John Baillie, *The Idea of Revelation in Recent Thought* (New York: Columbia University Press, 1967), p. 137. Aquí hay un ejemplo: "La esfinge en el desierto egipcio es una representación verdadera de la deidad".
15. Algunas vez debe hacerse todavía un estudio completo sobre la introducción de la neo-ortodoxia en la teología del Sínodo de Misurí. La neo-ortodoxia ofrecía en su programa varios elementos que eran parte de la teología del Sínodo de Misurí. (1) Ambos advertían un oponente común en el racionalismo del siglo XVIII y en la teología del siglo XIX bajo la influencia de Schleiermacher. (2) Ambos actuaban bajo el estandarte de la "teología de la Palabra". Lo que sin embargo entendían bajo ello, por un lado la teología del Sínodo de Misurí y por otro lado la neo-ortodoxia, era completamente diferente. Además, el término "neo-ortodoxo" era muy similar al término "ordotoxo", usado tan frecuentemente por los teólogos misurianos.

exentas de todo examen investigador, pero al mismo tiempo no hay razón convincente alguna para que alguien pudiera aceptar la validez de una religión revelada por encima de otra. Por ejemplo, en la neo-ortodoxia cada uno ha de tener su propio encuentro para verificar por sí mismo la verdad de que el encuentro es efectivamente el momento de revelación. La religión revelada es siempre subjetiva. La revelación es completamente inmune contra cualquier investigación histórica objetiva o exterior de su revelación. Sólo los que tienen la revelación pueden verificarla.<sup>16</sup>

Este tipo de teología revelada ha aparecido en la teología luterana, aparte de la generosa transfusión del Barthianismo, bajo otras formas. El movimiento carismático es claramente revelado. El momento de la verdad no se halla a través de un estudio cuidadoso y arduo de las Sagradas Escrituras sino en un nuevo nacimiento en el Espíritu Santo.<sup>17</sup> La persona que nuevamente recibe el Espíritu Santo, llega a ser superior en agudeza teológica al estudioso de la Biblia que no ha tenido el beneficio de un nuevo nacimiento iluminador. En su médula el movimiento carismático es anti-intelectual.

Por otra parte, en otros momentos de la historia del luteranismo ha sido ofrecido a veces el argumento del testimonio interno del Espíritu Santo como la prueba de la veracidad del cristianismo.<sup>18</sup> Aquí ha de aplicarse el cargo de

16. Hay que repetirlo que la teología de la esperanza es la reacción de sus representantes contra la teología revelada de la neo-ortodoxia. Cf. Jürgen Moltmann, *Hope and Planning*, trad. Margaret Clarkson (New York: Harper and Row, Publishers, 1971), pp. 13-15.
17. Un ex-pastor misuriano relata en un panfleto su original experiencia carismática en la cual fue subyugado por el Espíritu Santo mientras preparaba su sermón. Puso a un lado su Biblia y se dejó llenar por el Espíritu. En grupos carismáticos de estudio bíblico se elevan oraciones pidiendo la iluminación de participantes, cuyo real conocimiento bíblico es reconocidamente mínimo y erróneo.
18. En la verdadera teología luterana, el testimonio interno del Espíritu Santo es igual a la fe y es el resultado del actuar del Espíritu Santo a través de las Sagradas Escrituras como el testimonio de lo que Dios ha hecho en Jesucristo. El testimonio interno del Espíritu Santo no sustituye las evidencias históricas del cristianismo. Cf. Franz Pieper, *Christliche Dogmatik* (St. Louis: Concordia Publishing House, 1924), I, p. 135-6. En la teología de Schleiermacher la fe llega a ser la base de la verdad.

cristianismo revelado. No estoy hablando en relación a la aceptación individual de Jesús como Señor, Cristo, etc.—esto, como lo expresa San Pablo, puede ser obrado sólo por el Espíritu Santo— sino en relación a la cuestión de la existencia de Dios, la Ley moral y la vida de Jesús, especialmente sus milagros y su resurrección. Estas son verdades comprensibles sin revelación alguna. Sin embargo, sus significados son revelados.

En la posición de "Un solo Fundamento"<sup>20</sup> la religión revelada claramente reemplaza a la intelectual. La posición de "Un solo Fundamento" entra en la categoría de las religiones reveladas desde el momento en que ofrece la fe como respuesta a la pregunta: "¿Cómo puedo saber que el evangelio es la verdad?" Así, al responder a la pregunta por la verdad, se sustituye la historia por la fe. Una posición contraria a ésta se nos ofrece en el evangelio según San Juan, donde las Escrituras proveen el eslabón histórico entre la historia de Jesús y la iglesia de hoy día.<sup>21</sup> La posición de "Un solo Fundamento" hace del evangelio la base de su misma autoridad. Así la revelación llega a ser aquí la evidencia de sí misma.<sup>22</sup>

(2) **"El gnosticismo sostiene tener una revelación propia a cual es esencialmente secreta"**. Sin mucha dificultad, muchos han advertido la gnosis en las logias, especialmente en las masonerías y en los rosacruces.<sup>23</sup> Esta caracterización podría aplicarse a cualquier grupo nominalmente cristiano congregado en conciábulos reservados a la elite religiosa. Este cargo es aplicable al movimiento carismático donde en reuniones privadas de oración se provee de la

19. Cf. Romanos 1 y 2; Hechos 17:22-23.

20. "Un solo Fundamento" es un documento adoptado por ELIM (Evangelical Lutherans in Mission). Parece que fue adoptado por ellos como un documento confesional el 27 de agosto de 1974 y apareció impreso en "Missouri en Perspective", I, 22, pp. 1s. Su nombre deriva del himno escrito por Samuel J. Stone y que empieza con esas palabras. En The Springfielder, XXXVIII (Diciembre 1974), pp. 218 ss. aparece una respuesta a dicho documento.

21. Juan 20:30s.

22. Cf. el artículo: "The Law-Gospel Debate in the Missouri Synod", The Springfielder, XXXVIII (Diciembre 1972), pp. 156-71.

23. Christianity Today, op. cit.



iluminación espiritual divina, la cual no es asequible en los servicios regulares de la iglesia abiertos para todos.

(3) **“El Antiguo Testamento generalmente es rechazado con más o menos fuerza. Si no es rechazado plenamente es interpretado aelóricamente. El mismo método exegético es escogido como regla para el Nuevo Testamento”**. La hermenéutica de la gnosis de alegorizar la historia es una concomitante natural de la visión dualista del mundo, que separaba materia y espíritu. La historia, que trata con materias una vez creadas, debía ser ajustada alegóricamente en el pensar de la gnosis, porque la creación del mundo, la base de la historia, era un acto malo en sí mismo. El acto de una creación histórica tal cual está bosquejada en Génesis 1 y 2 frecuentemente es considerado por algunos en el Sínodo de Misuri como una opinión intelectualmente inaceptable. También la historia bíblica subsiguiente ha sido tratada como alegoría en algunos casos, para evitar situaciones embarazosas con la historia.

En el Sínodo de Misuri hemos experimentado un rechazo no ‘de lege’, pero sí ‘de facto’ del Antiguo Testamento. Cualquier intento de sustituir con alegoría la historia en el Antiguo Testamento es de facto un rechazo del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento es básicamente historia, la historia del pueblo de Dios y de la fidelidad de Dios para con sus promesas. Cuando a través de un proceso alegórico se transforma la historia del Antiguo Testamento en una alegoría, el Antiguo Testamento pierde su carácter esencial y, por ende, ya no sirve más a su propósito original y por ello finalmente llega a ser inútil.

El presidente J. A. O. Preus en recientes ediciones del “Lutheran Witness”, en las series de artículos titulados “With One Voice” (Con una voz), ha estado refiriéndose a estos problemas y a temas relacionados. Famosas son en nuestros círculos las aserciones de que Génesis 1-11 y el libro de Jonás son alegorías. En general, cualquier tipo de crítica redaccional que relega la historia al nivel de algo indiferente, está alegorizando.

El interrogante de si es permitido sustituir la historia por la alegoría bajo el slogan de la libertad exegética, requiere de una examinación. Así como muchos slogans, también el

que aboga por la libertad exegética, es coreado por la multitud, en este caso los teólogos académicos, sin siquiera someterlo a un cuidadoso examen respecto de su significado.<sup>24</sup> Con relación a la comprensión de cualquier documento, no hay libertad exegética verdaderamente absoluta. Cualquier honesto erudito de literatura tratará de entenderlo en el sentido que tenía en mente el autor. Este principio es aplicable de igual manera tanto a la Biblia como a cualquier otra literatura. No existe la libertad exegética de tratar a la analogía como historia o de tratar la historia como analogía. La Biblia es clara en presentar analogía como analogía e historia como historia. Cuando historia, especialmente en el Nuevo Testamento, se disuelve en alegoría, no sólo pierde el cristianismo su carácter histórico sino que la encarnación misma tambalea sobre el borde de la disolución. Este punto en el continuo devenir teológico, en verdad, ha sido alcanzado no sólo por los gnósticos del siglo II sino también por influyentes eruditos neotestamentarios de nuestro tiempo, inclusive luteranos. La falla del intérprete de reconocer historia como historia y analogía como analogía, es una transgresión literaria por la cual ha de llevarse a cabo sin compasión alguna la pena del desaire literario. Cuando se mezclan hechos fríos y la analogía, de manera que estas distinciones son fusionadas en un solo género de conversación, entonces el lenguaje, que sólo existe para comunicar, ya no comunica más. Igual que sal que ha perdido su sabor, el lenguaje confundido debiera ser hollado debajo de los pies. Lenguaje insensato, o lenguaje con dos significados que son materialmente contradictorios, no es lengua-

---

24. A todos los slogans, sea cual fuere su origen, habría que someterlos ocasionalmente a una reevaluación para ver si no han llegado a ser formulaciones dogmáticas que ni siquiera conservan una unidad interna. El erudito británico James Barr hizo mucho para disipar la diferencia artificial entre las formas de pensar griega y hebrea, que habían llegado a ser formulaciones dogmáticas para muchos estudiantes de teología. En círculos misurianos "evangelio" frecuentemente denota un dogmaticismo indefinido o mal definido. En la década del 60 algunos sugirieron una moratoria sobre la palabra "Dios". ¿Podría hacerse quizás la misma sugerencia para la palabra evangelio? Esta segunda sugerencia contará con el mismo ínfimo éxito que la primera.

je. Esta desagradable herencia ha sido legada a nuestra generación por la escuela neo-ortodoxa.

(4) **“Dios es concebido como trascendente... Dios es concebido como más allá de la comprensión del pensamiento humano... la trascendencia divina puede ser calificada por la aparición de varios seres intermedios entre Dios y el cosmos, comúnmente llamados eones. A estos seres por regla se los concibe como emanaciones divinas”.**

La descripción de Van Baaren en cuanto a la teoría gnóstica respecto de un Dios trascendente, es aplicable a Karl Barth y a Paul Tillich sin necesidad de mucho reajuste. En la teología de Barth, la única emanación reconocida del Dios trascendente es Cristo.<sup>25</sup> Sin embargo, en el caso de Paul Tillich, la revelación cristomonista es universalizada. Para Tillich casi todo es capaz de llegar a ser el portador de la revelación.<sup>26</sup> Conseguida la correcta situación o constelación revelatoria, puede revelarse a sí mismo el Dios trascendente. Según esta teología de Tillich, Dios al mismo tiempo está en un lugar y no está allí. En su inmanencia Dios es trascendente. Según el concepto gnóstico, Dios está alejado como una especie de “completamente otro”, pero está presente en múltiples situaciones a través de las emanaciones. Es incierto si el pensar de Tillich es menos fantástico que el craso gnosticismo con sus múltiples eones. Ambos, tanto la gnosis como estos intentos modernos, destruyen la demanda histórica del cristianismo, la cual demanda para sí exclusividad en el área de la revelación. La teología contemporánea de la emanación enseñada por Paul Tillich finalmente puede resultar en universalismo o ateísmo — y así fue, en efecto.

(5) **“Gnosticismo hace una clara diferencia entre pistis y gnosis”.** Esta característica de la gnosis, propuesta por Van Baaren, debe ser tratada junto con la antropología gnóstica. **“Los seres humanos están divididos en tres grupos, conforme a si tienen gnosis o no. Los espirituales, los que po-**

25. Sebastian A. Matczak, Karl Barth on God (New York: St. Paul Publications, 1962) pp. 79-87.

26. Paul Tillich, Systematic Theology (Chicago: University of Chicago Press, 1965), I, p. 118.

27. Missouri in Perspective, I, pp. 221-2.

seen plena gnosis, son admitidos por naturaleza a la salvación plena. Los que sólo tienen pistis pueden obtener a lo menos un cierto grado de salvación. Los que están completamente ocupados con el mundo material, no tienen absolutamente ninguna oportunidad de salvación". Gnosis es la palabra griega para conocimiento y pistis la palabra para fe. Sin embargo, el significado gnóstico de estas palabras es justamente lo contrario. En el gnosticismo, "fe", pistis, era "conocimiento" intelectual, gnosis era esotérico.

Según la teología de "Un solo Fundamento" se divide a la iglesia en dos categorías que recuerdan a las categorías gnósticas de "espirituales" y los que sólo tienen fe, esto es, las personas que operan con el intelecto. Ahí no puede menos que haber confusión ya que los términos "conocimiento" y "fe" significan justamente lo contrario de lo que las palabras parecen sugerir.

La clase inferior a la modelo en la gnosis, aquellos que tienen sólo fe, esto es, aquellos que sólo tienen un conocimiento intelectual, es semejante a aquellos censurados por la posición de "Un solo Fundamento" de ser culpables de casi idolatría porque dicen: "Yo creo todo lo que la Biblia dice". La posición de "Un solo Fundamento" establece que tal procedimiento, de creer todo lo que la Biblia dice, no es garantía para avanzar hacia el escalón más elevado "de hallar la gracia de Dios en Cristo". Los que han adoptado la posición de "Un solo Fundamento" posiblemente se consideren a sí mismos entre los que han alcanzado el nivel "de hallar la gracia de Dios en Cristo". El evangelio está simplemente porque es el evangelio o debido al Espíritu Santo. El Espíritu Santo llega a ser el principio de verificación factual o histórica. En opinión de "Un solo Fundamento", la prueba del Espíritu sustituye a la prueba histórica, tal cual ella es expresada por los escritos apostólicos y proféticos.

El mismo tipo de criticismo general puede ser dirigido contra el movimiento carismático, con aún menos necesidad de explicación. La misma designación gnóstica, "espirituales", puede aplicarse a aquellos que han tenido esa experiencia única con el Espíritu Santo, experiencia que no han tenido otros cristianos, la gente común.

(6) "La visión esencialmente dualista del mundo lleva como regla a un sistema o una ética extremadamente ascética, pero en algunos casos encontramos una 'uwertung aller Werte' (inversión de todos los valores) expresada en completo libertinaje". De mis propios días de seminarista en los fines del 50, sé que el ascetismo sexual ha sido defendido en nuestros círculos como un medio de vida religiosamente estimable. Se ofrecían artículos sobre ese tema en la publicación de entonces de los estudiantes del Seminario Concordia de St. Louis. Sin embargo es el otro extremo, el del libertinaje, al menos en un sentido teórico, el que representa el peligro presente en la iglesia. En lugar de usar el término libertinaje, tal cual es sugerido por Van Baaren, podría ser más circunspecto el término antinomismo, tal cual es sugerido por Edwin M. Yamauchi.<sup>28</sup> Estamos interesados aquí en establecer un paralelo teórico y no en ofrecer ejemplos específicos de comportamiento antinomista. E. Conze enuncia en forma excelente la moralidad gnóstica: "La exaltada condición espiritual generada en forma perfecta por el poder del pleno entendimiento debe necesariamente causar un cierto desdén por las pequeñas demandas de la moralidad convencional. En consecuencia, algunas sectas gnósticas han enseñado que una vez que un ser humano ha ganado la salvación, está en libertad de descuidar las obligaciones morales".<sup>29</sup> Ya que Paul Tillich frecuentemente ha sido reconocido como un exponente de la gnosis de los últimos tiempos, no debiera ser inapropiado llamar la atención a la exposición que la mujer de Tillich hace sobre las actividades extracurriculares de aquél en "Paulus", una biografía de su esposo.

Sin embargo, el luteranismo ha sido malinterpretado desde su mismo comienzo como si también fuera antinomista. El artículo XX de la Confesión de Augsburgo era una defensa de la posición luterana de que las buenas obras son ordenadas por Dios. El artículo VI de la Fórmula de la Concordia trata sobre el mismo principio, aunque más cuidadosamente.

28. Edwin Yamauchi, *Gnostic Ethics and Mandaean Origins* (Cambridge: Harvard University Press, 1970), pp. 25-8.

29. E. Conze, "Gnosticism and Buddhism", Bianchi, p. 659.

Una de las inquietudes de la Convención del Sínodo de Misuri en Nueva Orleans era la negación del uso de la Ley en la vida del cristiano. Las sospechas se vieron confirmadas en el primer artículo del primer número de *Currents in Theology and Mission*, una revista publicada en St. Louis. Traugott H. Rehwald en "Is The Law A Guide For Good Works?" (¿Es la Ley una Guía para Buenas Obras?) parece proporcionar una respuesta claramente negativa a esa pregunta cuando concluye: "Hemos tratado de señalar en este escrito que la escueta afirmación de que la Ley sirve como una guía y norma para las buenas obras del cristiano, toca una nota que no está en armonía con FC VI y con otros escritos de Lutero".<sup>30</sup> ¿Es la moralidad "evangélica" con su antinomismo de base sólo gnosis?

En "Thesis on Law and the Gospel"<sup>31</sup> (Tesis sobre la Ley y el Evangelio) he hablado sobre todo este asunto y no quiero repetir lo que dije allí. Sin embargo, creo que la negación de la Ley en la vida del cristiano como cristiano que es, está íntimamente relacionada a un concepto general respecto de la Biblia, especialmente el Antiguo Testamento, según el cual se considera a la Ley como un producto inferior de Dios. Y la posición de que la Ley es un producto inferior de Dios no está muy alejada de la histórica posición gnóstica de que la Ley es el producto del dios inferior del Antiguo Testamento, esto es, el Demiurgo.

(7) **"En conexión con el dualismo básico hay una fuerte tendencia a diferenciar entre el Salvador celestial y la apariencia humana de Jesús de Nazaret. Esto ha llevado a diversas soluciones, de las cuales el docetismo es la más prominente"**. El dualismo de la gnosis, el cual incluía una separación entre mundo y espíritu, necesariamente resultó en dejar de lado cualquier tipo verdadero de encarnación.<sup>32</sup> Un espíritu de dualismo ha sido introducido en el cristianismo contemporáneo desde el tiempo de Emanuel Kant a lo menos. Este dualismo entre teología e historia es parango-

30. *Currents in Theology and Mission*, I, p. 9.

31. *The Springfielder*, XXXVII (Junio 1973), pp. 53-63.

32. El Coloquio de Messina se ocupó de los diversos modos de entender el dualismo. Fueron delineados tres tipos: anticósmico, zoroastriano y metafísico. Bianchi, pp. XXXIII-XXXIV.

nado al dualismo gnóstico entre espíritu y mundo, y ha sido básico para los estudios del Nuevo Testamento en nuestro tiempo. Elert ve prácticamente una negación de la encarnación en la interpretación calvinista de la Santa Cena.<sup>33</sup>

Esencialmente, la división entre teología e historia es sólo una forma moderna de nestorianismo, la cual separa de tal manera elementos divinos y humanos que llega a hacer imposible la teología de la encarnación. Con una tal filosofía dualista, el cristianismo no puede sobrevivir como el cristianismo histórico, aunque pudiera sobrevivir como una especie de filosofía. El dualismo ontológico no es una simple herejía en el sentido de que toca sólo un concepto o área de la verdad cristiana. El dualismo ontológico significa la muerte del cristianismo. Las palabras: "Y el Verbo fue hecho carne" pierden su fundamento. El alma y nervio de los estudios contemporáneos del Nuevo Testamento ha sido la búsqueda del Jesús histórico divorciado del Cristo de la fe. Historia y fe actúan separadamente.<sup>34</sup> El dualismo cristológico ha sido expresado de muchas maneras, pero es la presuposición filosófica básica para la mayoría de los estudios presentes sobre los cuatro evangelios. Separar el Cristo de la fe de la iglesia del Jesús de la historia, es la forma más fácilmente reconocible y ruidosa de la gnosis en la iglesia de hoy en día. Hasta recuerda cómodamente al slogan de la gnosis respecto del "Salvador celestial y la apariencia humana de Jesús de Nazaret".

(8) Otra característica de la gnosis era considerar la obra esencial de Cristo más bien como revelatoria que como expiatoria. **"En la mayoría de los sistemas, Cristo es considerado como el gran punto de trastrocamiento en el proceso cósmico. Así como el mal ha llegado a existir por la caída de un eón anterior, así Cristo introduce la salvación porque proclama al Dios desconocido, al Dios bueno que había permanecido como un extraño hasta ese momento"**.

---

33. Werner Elert, *The Lord's Supper Today*, trad. Martin Bertram (St. Louis: Concordia Publishing House, 1973), pp. 36-7.

34. Entre los teólogos contemporáneos, Pannenberg trata de corregir este dualismo presente poniendo en su lugar a la historia como un principio monista de entender la realidad. Johannes B. Metz tiene un concepto parecido.

Varios puntos pueden anotarse aquí. La neo-ortodoxia es básicamente una religión de revelación y no de expiación en el sentido de muerte por los pecados o de justicia. Gnosis y neo-ortodoxia enfatizan a Cristo como el revelador. Hasta el evento histórico de la cruz recibe su significado porque es el momento culminante de la revelación, no por la acción recíproca entre Dios y Jesús. Tillich conceptuaba la cruz como la proclamación de la victoria pascual de Cristo.<sup>35</sup> La teología de la esperanza también ve a la cruz como el momento en que Dios revela su asociación con los pisoteados y angustiados.<sup>36</sup> En todos esos sistemas, Cristo y la cruz hallan su valor final como revelación, no como expiación. En el mejor de los casos, la expiación es absorbida o ahogada por la revelación.

El liberalismo más antiguo, de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, también conceptuaba a Jesús como el gran revelador de Dios desde un punto de vista ético y no como el agente de la expiación. Jesús nos enseña cómo vivir. Volviendo aún más atrás en el siglo XIX, hasta Schleiermacher, Jesús era considerado no como el agente de la expiación sino como el revelador del sentimiento final de Dios.<sup>37</sup> Todos estos conceptos tienen algo en común. Deben considerar el Antiguo Testamento como una revelación inferior o como absolutamente ninguna revelación. La salvación inferior en el Antiguo Testamento resultaba de la revelación inferior. Gnosis significa conocimiento, y para la gnosis Jesús debe aparecer como el revelador final del conocimiento divino.

#### IV

### Conclusión

Posiblemente algunos consideren a la gnosis simplemente como un sobreénfasis en algunos conceptos o como un reajuste en el significado de algunos términos. Pero este

---

35. Tillich, II, pp. 158-9.

36. Moltmann, p. 106.

37. Friedrich Schleiermacher, *The Christian Faith*, ed. H. R. Mackintosh and J. S. Stewart (New York: Harper and Row, Publishers, 1963), pp. 461-3.



hecho hace de la gnosis la más dañina clase de movimiento en cualquier época — el siglo II, XVII o XX—. Aparece como sólo un leve reajuste, pero el leve reajuste destruye al cristianismo bajo la pretensión de que la gnosis misma es cristianismo.

El movimiento presente dentro del Sínodo de Misurí, al sustituir como la fuente de doctrina el sola Scriptura por el sola fide y sola gratia, es esencialmente gnóstico en su proceder. El sola gratia y sola fide reemplaza al sola Scriptura en la determinación de la verdad. Al eliminarse el sola Scriptura, y aquí ha de enfatizarse el "sola" como el único y exclusivo principio para determinar la verdad, y al sustituirse por el sola gratia y sola fide como el criterio de la verdad, el cristianismo llega a ser una religión revelada, llevando no sólo a la exclusión de ser una religión intelectual o histórica, sino también a la exclusión de ser la religión de la expiación.

Sin embargo, para el luteranismo el asunto cognoscitivo, la determinación de la verdad, es contestado por el sola Scriptura, no el sola fide y sola gratia. Los asuntos soteriológicos, cómo fue lograda la salvación y cómo nos la apropiamos personalmente, son contestados por el sola gratia y sola fide.

Cuando el sola gratia y sola fide son transferidos a otra esfera con el fin de que sirvan como respuestas a la pregunta cognoscitiva, entonces las cuestiones soteriológicas no tienen respuesta. Y lo que es más dañino aún, es que donde no se responden las cuestiones soteriológicas con sola gratia y sola fide, todas las otras posibles respuestas necesariamente deben estar equivocadas. El resultado neto, al privar a las cuestiones soteriológicas de las respuestas de sola fide y sola gratia, es que la nueva respuesta será operibus, una religión de obras.

Trad. J. G. Berndt